

El 6 por 100 de las mujeres madrileñas no saben leer

ANALFABETAS DE CAPITAL



En la villa de Leganés, el 50 por 100 analfabetas, y el Ministerio no quiere pagar la campaña para enseñar a leer

Entre los diez y los catorce años, el analfabetismo prácticamente ha desaparecido

* * *

El 17 por 100 de las mujeres mayores de sesenta y cinco años son analfabetas en Madrid

* * *

El índice de analfabetismo va unido directamente al bajo nivel socioeconómico y a la inmigración

* * *

Casi el 50 por 100 de la población de Leganés es analfabeta o semianalfabeta

La división del trabajo en nuestra sociedad se ha ido asociando cada vez más al nivel educativo y a que las clases dominantes en nuestro país han utilizado la enseñanza como medio para establecer y mantener la actual estructura de poder. La distribución geográfica de nuestra ciudad, en relación con la población que la habita, es un reflejo claro de esta utilización. Así es en los barrios periféricos, donde los equipamientos son más escasos y el hacinamiento y los ambientes degradados son una regla sin excepción. Allí se ha desplazado a las clases populares, que son también las que se ocupan de los trabajos más degradados socialmente, de acuerdo con su escaso nivel educativo

La evolución que ha experimentado la población que sabe leer y escribir desde principios de siglo permite observar cómo ha ido desapareciendo el analfabetismo en nuestro país, siendo actualmente la tasa estatal del 8,8 por 100, y del 4 por 100 la correspondiente a Madrid.

El bajo porcentaje que se observa en nuestra capital no refleja, sin embargo, situaciones extremas, que se hacen patentes si analizamos los datos en función del sexo y por distritos.

Tampoco hay que olvidar que aquí nos referimos exclusivamente al analfabetismo y no al semianalfabetismo, en el que se podría incluir una gran parte de la población que sólo sabe leer y escribir y cuya forma de cultura se limita a la cultura oral.

MUJERES ANALFABETAS Y BARRIOS PERIFERICOS

El índice de analfabetismo va directamente unido a dos factores concretos: el bajo nivel socioeconómico y a la inmigración. Así nos encontramos con distritos como el de Villaverde y Vallecas, donde más del 9 por 100 de las mujeres son analfabetas (9 y 11 por

100, respectivamente). En los distritos de Tetuán, Mediodía, Arganzuela y Carabanchel, el porcentaje de analfabetismo oscila entre el 5 y el 9 por 100. En Centro, Latina y Chamartín varía del 3 al 5 por 100. Como distritos privilegiados están Salamanca, Retiro y Chamberí, donde la tasa es menor del 3 por 100. El porcentaje de analfabetismo femenino en Madrid es del 6 por 100.

Vemos, pues, cómo es en los barrios populares, donde el equipamiento urbano es escaso y hay problemas de hacinamiento y ambiente degradados, donde el índice de analfabetismo es mayor, en general, y referido a la mujer, en particular.

Por otra parte, si bien en el grupo de edades comprendidas entre los diez y catorce años el analfabetismo, además de no existir prácticamente, ya que sólo es del 0,3 por 100, es similar para ambos sexos, éste va aumentando con relación a la edad, hasta llegar al grupo de mayores de sesenta y cinco años, donde el porcentaje de mujeres analfabetas alcanza el 17 por 100, mientras que el de los hombres sólo llega al 13 por 100.



Las mujeres trabajadoras están doblemente discriminadas: como mujer y como asalariada. En este sector un índice importante de semianalfabetización, aunque especialmente en las personas de edad

LOS HIJOS DE ANALFABETOS NO SUPERAN LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Además, no resulta frecuente que los hijos de analfabetos superen la enseñanza primaria: sólo lo logran el 16 por 100 de los hombres y el 6 por 100 de las mujeres, lo que permite observar que a los padres con bajo nivel educativo no les es posible potenciar el de sus hijos, tanto por el gasto que esto supone como por el sueldo que dejan de aportar. En el caso de la mujer se considera, además, una inversión inútil, ya que el papel que le ha otorgado la sociedad es el de ama de casa y madre de sus hijos, para el cual no se necesita un excesivo nivel educativo y, por tanto, la inversión económica en el mismo se considera un derroche.

En el caso de que la mujer tuviera que incorporarse al trabajo productivo, éste no se consideraría nada más que como una ayuda económica y, por tanto, no fundamental, ya que existe la concepción de que la incorporación de la mujer al trabajo es temporal.

Esta situación permite a las clases dominantes encontrar un buen mercado de trabajo en

El Ayuntamiento de Leganés espera la subvención para montar un centro de educación permanente de adultos

los barrios populares, fomentando aún más la discriminación que sufre la mujer. Son las mujeres, pues, las que ocupan las categorías secundarias en las fábricas y cubren los puestos de servicio en nuestra sociedad.

Si bien no existen datos sistematizados de esta situación, sí se conocen algunos ejemplos concretos, como el de Leganés. Así, en una estadística realizada en 1975, y que la actual Corporación Municipal ha divulgado recientemente, se recoge que de 80.784 habitantes mayores de veinte años, 40.245 son analfabetos o semianalfabetos, y de 58.067 habitantes de ocho a veinte años, 14.147, es decir, el 24 por 100, también resultan ser analfabetos o semianalfabetos.

Si tenemos en cuenta que en la época en que se realizó esta estadística la población de Le-

ganés era de 170.000 personas censadas y que en la actualidad esta cifra se acerca a las 220.000, la Administración Central no se ha preocupado de reducir este índice mediante la creación de escuelas permanentes para adultos y la situación resulta en 1980 preocupante.

PLAN DE ALFABETIZACIÓN

La mayoría de izquierdas en el gobierno municipal ha decidido tomar cartas en el asunto iniciando un «plan general de alfabetización», que se encuentra, no obstante, con serios problemas, dada la inhibición del Ministerio de Educación y Ciencia. El plan de alfabetización será elaborado por dos o tres profesores voluntarios, una vez realizado se explicará a un grupo de vecinos, que también de forma voluntaria

PORCENTAJE DE MUJERES ANALFABETAS EN ALGUNOS DISTRITOS DE MADRID

Distritos	Mujeres analfabetas %
Centro.....	3,5
Latina.....	4
Chamberí.....	2,5
Tetuán.....	6
Chamartín.....	4
Retiro.....	2,5
Mediodía.....	5,5
Arganzuela.....	5,5
Villaverde.....	9
Carabanchel.....	6
Vallecas.....	11

El porcentaje se ha realizado respecto a la población femenina mayor de diez años.



ROGELIO LEAL

Las jóvenes, entre diez y quince años, son las que mayor preparación poseen, y el analfabetismo se ha erradicado prácticamente en los últimos años. Los problemas empiezan de los veinte en adelante

POBLACION ANALFABETA O SEMIANALFABETA EN LEGANES		
Grupo de edades	Número de habitantes	Número de habitantes analfabetos o semianalfabetos
De 8 a 20 años.....	58.067	14.147
Mayores de 20 años.....	80.784	40.245

Los datos pertenecen a una estadística realizada en 1975, cuando la población de Leganes era de unas 170.000 personas censadas. Ahora la población alcanza el número de 220.000 personas, sin que se haya hecho nada por remediar esta situación.

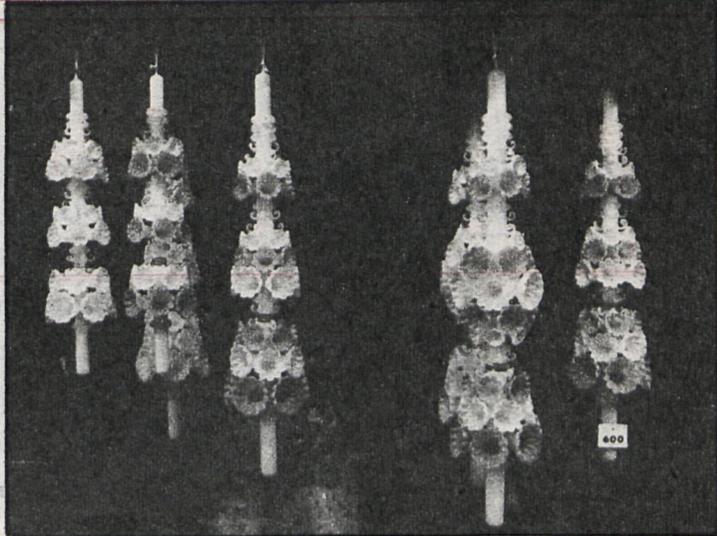
participarían en la campaña. Asimismo se contará con asociaciones de vecinos, asociaciones de padres de alumnos, grupos culturales y sindicatos. Las clases se darán en un centro monitor, ubicado en un colegio nacional, en horas no

lectivas, y los alumnos, una vez que hayan aprendido a leer y escribir, podrán pasar a la educación permanente de adultos para obtener el certificado de estudios básicos o el de graduado escolar.

Anabel GONZALEZ



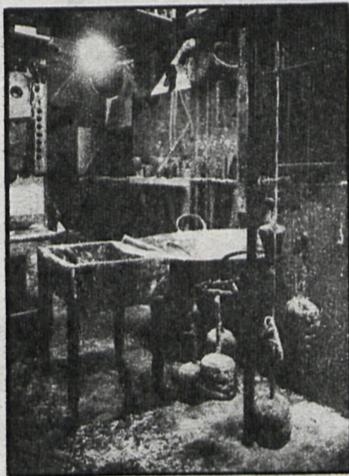
El «utilitarismo» de la mujer para una serie de profesiones en que ésta desempeña un papel de excitar al consumo de productos no redundan en su beneficio; bien al contrario, hunde a la mujer en una subcultura o «analfabetismo cultural» del que se llega a sentir orgullosa



Todavía existen en Madrid barrios jalonados de trabajadores de lo tradicional

LOS ULTIMOS ARTESANOS

Aún existe un Madrid mínimo, una ciudad de calles ancladas en el tiempo, habitadas por personajes barojianos y trabajadas por los restos de unos gremios que sólo se conservan en las placas de las viejas esquinas, que han sobrevivido a todos los cambios y regimenes. Esta ciudad, que se ha resistido a perecer, es producto de una inconsciente revolución conservadora, que de alguna manera quiere volver a cobrar vigor. Es también producto de la alianza entre una sociedad muerta, que se resiste a su fin, y el afán de subsistencia de unos pocos, a los que sus manos no les dejaron ver pasar el tiempo



En el Madrid central existen dos zonas de artesanos tradicionales; barrios que por su raigambre popular siguen entroncando con el tiempo. Lavapiés, como parte más del castizo Madrid, está esporado de pequeños talleres, bajos oscuros de canarios en jaula oxidada, con olores fuertes de ácidos y encierro, donde se guardan técnicas depuradas o chapuceras artesanas para reparar la necesidad de unas casas que se desmoronan bajo remiendos de puntales de zinc en las canales desgastadas más por el descuido que por la lluvia.

BRONCISTAS Y PLANCHADORAS

El broncista es un clínico de recuerdos y prolifera en la apatía del mal gusto. Sigue renovando cabezales de bronce como marco de colchones-super-resortados, y aún quedan los que en vez de dedicarse a limpiar revientan con molduras las orgías doradas de la ostentación. Francisco lleva toda la vida en el oficio. Lo aprendió en la carrera lenta del crecer. Su soldador se detiene punto a punto, cubriendo de apliques dos metros y medio de cabecero, que hubiese sido la delicia de un meublé, aunque él jure que «van destinados a una casa honrada».

Otra zona de oficios mínimos pertenece al Madrid popular, surgido del diecinueve, a esa zona de casas baratas que han sido reivindicadas por el currante intelectual, el bricolador que vive también de oficios temporales y del mínimo esfuerzo, en actitudes que rozan lo legal y de ventas que limitan lo permisivo. Zona

de semanas y sábados en que se han ido amalgamando los esfuerzos de subsistencia y las necesidades del ocio, y donde al lado de los oficios tradicionales surgen nuevas actividades artesanas. Como una necesidad de escapar a una estructura irracional, que anula la creación y niega el placer al que en ocasiones rinde culto.

Josefa y Pilar, las planchadoras de la calle de la Luna, cuentan que su taller tiene más de setenta años; trabajan siempre en la puerta, cruzan palabras con los vecinos y con el curioso que, ante el letrero de Planchadoras, se detiene en el tiempo viendo cómo las planchas de hierro son remojadas antes de emprender la cuidadosa labor de acariciar una camisa de seda virgen. Son pocas las planchadoras de Madrid. Pocas mujeres que sepan poner buen apresto y brillo a las prendas que cuidadosamente se han guardado por años en arcones de nostalgia

CERERIAS Y ORTOPEDIAS

En la calle de Toledo, cerca de La Latina, una tienda oscura y fresca como una iglesia de verano. El olor nos recuerda lampararios de deseos insatisfechos. Sobre el mostrador, ordenadas en filas de ejércitos efímeros, se encuentran, colgadas con su precio, las velas con color de rezó; el resto de la tienda se abre en un arco iris apagado, que quiere ser acorde con el tiempo. En dos vitrinas se hallan las esculturas de cera vidriadas, cuyo pábilo es sólo un recuerdo; formas chinas de dragones y montañas, pájaros y un homenaje perdido a la muerte infantil, a los sacramentos adornados en flores de cera, que irán cayendo en frustración con la llama o con el tiempo. En la trastienda pululan cazos y moldes. De su techo pende una procesión. Cercanas a las iglesias, las cererías siguen viviendo, con su apartado de exvotos, cubiertos de polvo y apegados a la miseria; en la calle de Atocha y a espaldas de la plaza de San Ildefonso, quedan los restos de una tradición, que ya poco tiene que ver con las abejas.

LA ARTESANIA DE LA FIESTA

Unidos a la fiesta, los principios de luz y de sangre son lentos. Bajo una técnica depurada en su mínimo cuchitril con vivienda al fondo, Jerónimo hace puyas, picas, divisas y rejonés. Trabaja por encargo, y siempre sabe que los hierros pulidos y festoneados serán parte del cuadro infinito de las tardes de toros. Su genio, tan agudo como los instrumentos que hace, se resiste a hablar. Pero en su refunfunar se encuentra orgulloso de encargos de museo y de nombres que se le sueltan sin poderlo remediar.

Está preparando tres rejonés que mañana estarán en una fiesta andaluza de turistas de verano. Tres rejonés con claves reventones de plástico. Su mujer, sentada a la puerta, envuelve mientras tanto banderillas en papeles de colores, viste de fiesta las pequeñas molestias para aguzar el trapío, a fin de levantar el olé del segundo tercio.

Texto y fotos: Ces. Texto: Carlos F. Mejía. Fotos: Iñaki.

El Ministerio reduce el profesorado para educación permanente en un 50 por 100

El Ministerio de Educación y Ciencia ha decidido reducir este año el profesorado que dedicaba a la educación permanente para adultos al 50 por 100. Todo parece indicar que el citado organismo está dispuesto a «cargarse» esta modalidad de la enseñanza, a pesar de que su desarrollo se encuentra todavía en pañales. CISNEROS, a través de cuatro pueblos de la provincia, Leganés, Móstoles, Alcorcón y Getafe, ha querido recoger en sus páginas los problemas y necesidades que plantea la educación permanente para adultos, así como las iniciativas que en este sentido plantean las nuevas corporaciones locales



MENOS PROFESORES PARA LOS ADULTOS

La educación permanente para adultos está reconocida por el Ministerio de Educación y Ciencia, pero, sin embargo, este organismo no se ha preocupado de dotarla convenientemente. Así, Leganés sólo contó el año pasado con dos profesores enviados por el citado Ministerio y un tercero voluntario para atender a 300 alumnos, que asistían a clases de seis de la tarde a diez de la noche.

A las clases, que se impartían en la Casa de Cultura, asistieron desde trabajadores industriales y campesinos hasta policías nacionales y guardias civiles.

El Ayuntamiento, al objeto de poder dedicar la Casa de Cultura a sus tareas habituales, ha cedido al Ministerio un solar, ubicado en el centro del pueblo, para la construcción de un centro para la educación de adultos, pero este organismo, hasta el momento, sólo ha dado la llamada por respuesta.

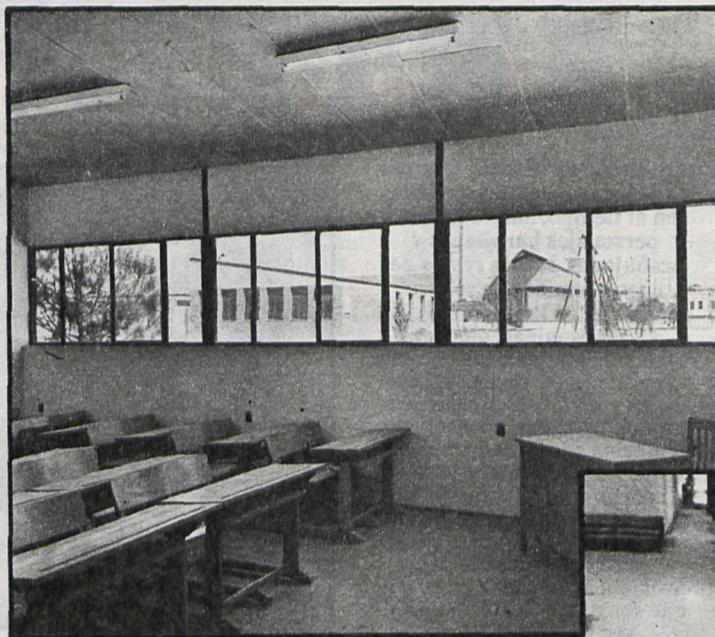
Además, este año el problema se ve agravado si consideramos que las solicitudes para matricularse en las clases de educación permanente para adultos ascienden ya a más de mil y que, en cambio, el Ministerio ha decidido no destinar ningún profesor a Leganés. Y si bien ésta no es todavía la respuesta oficial definitiva, los dos profesores que se habían encargado el año pasado de estas clases han sido destinados a colegios nacionales en la misma localidad.

MENOS PROFESORES

«Nosotros —afirmaron fuentes municipales— vamos a presionar para que nos dejen dos profesores y nos den algunos más.» En cualquier caso, el Ayuntamiento podría contar con los tres profesores que se encargarán de la campaña de alfabetización, de la que hablamos en nuestras páginas, y con otros tres más, que tendrían una pequeña remuneración, en caso de que el Ministerio no destine ningún profesor.

Esta actitud del Ministerio de reducir el profesorado dedicado a la educación permanente de adultos se confirma en Móstoles, donde se rumorea que de cinco profesores que disponían el año pasado sólo van a dejar tres para el presente curso.

Esta postura resulta alarmante si se considera que el año pasado hubo que mandar a la calle a 373 alumnos de los 576 que se habían matriculado, por falta de profesorado, según señaló a CISNEROS el concejal de enseñanza David Ro-



Las nuevas corporaciones —Leganés, Móstoles, Alcorcón y Getafe, entre otras— habían hecho grandes avances en la promoción de este tipo de educación

* * *

A pesar de las deficiencias que quieren suplir los ayuntamientos democráticos, el Ministerio opina que las corporaciones no deben ocuparse de la enseñanza

dríguez, quien añadió que de los dos turnos que tenían establecidos, uno de mañana y otro de tarde, quedó reducido a uno solo, de nueve de la mañana a dos de la tarde, con la consiguiente incompatibilidad de horarios para los alumnos, muchos de los cuales son trabajadores que tienen posibilidades de promocionar en su empresa si obtienen el título de graduado escolar. También asisten a las clases jóvenes de quince a dieciséis años que no terminaron EGB y que por tanto no son admitidos en las escuelas de formación profesional; amas de casa de veinticinco a treinta y cinco años y analfa-

betos, aunque éstos asisten en menor número.

QUIEREN HACER DESAPARECER LA EPA

Las clases de educación permanente para adultos en Móstoles se imparten, al igual que en Leganés, en la Casa de la Cultura. Sin embargo, el Ayuntamiento considera que reivindicar un centro para la EPA, cuando el Ministerio no hace centros de EGB, es irse por la tangente.

No obstante, se va a formar una comisión con representantes del Ayuntamiento, partidos políticos, asociaciones de vecinos, Administración central,

Cajas de Ahorros e Iglesia para ver qué posibilidades se pueden plantear, y a que según el concejal de enseñanza «el Ayuntamiento no tiene dinero para acometer sólo la EPA, y hay que estudiar si es mejor utilizar un centro especial o utilizar los colegios nacionales a partir de las cinco de la tarde».

Por otra parte, David Rodríguez manifestó que no se ve ninguna intención por parte de la Administración central y que «el delegado provincial de Educación, Ricardo Jerez, ha llegado a insinuar en alguna reunión que querían hacer desaparecer la educación permanente para adultos y poner a los mismos

tas por alumno, lo que ocasionó la protesta de algunos de ellos, que se negaron a pagarlas. El problema se solucionó cuando otros profesores comenzaron a impartir las clases de forma gratuita.

«Este año —señaló el concejal de Enseñanza de Alcorcón, Enrique Cascallana— vamos a pedir ocho aulas; esperamos que se matriculen unos trescientos alumnos y necesitamos ocho o nueve profesores. El problema es saber si los profesores van a ser fijos o van a dar las clases como horas extraordinarias, aunque nosotros estamos en contra de esta última posibilidad.»

En Alcorcón, al igual que en los dos pueblos anteriores, la mayor parte de los alumnos asisten a clase porque necesitan el título de graduado escolar para entrar en alguna empresa o para promocionarse en la misma. También asisten amas de casa, y las edades oscilan entre los veinticuatro y algo más de cuarenta años.

LA EDUCACION NO ES COMPETENCIA DE LOS AYUNTAMIENTOS

Getafe es la población con más experiencia en la educación permanente de adultos. A las clases que se imparten entre las personas mayores de catorce años el año pasado se matricularon 1.300 alumnos. El número de profesores era de uno por cada cuarenta alumnos.

Este año la corporación se ha planteado conseguir mayores medios, racionalizar la enseñanza, mejorar la calidad, reducir alumnos por profesor y ampliar locales, según informó a CISNEROS la concejala de Enseñanza, Carmen Ferrero, quien señaló que como complemento se tiene previsto dar una enseñanza con capacitación profesional, ya que «hay alumnos a los que les interesa aprender un oficio, pero no pueden entrar en formación profesional porque no cumplen los requisitos».

Por otra parte, Carmen Ferrero señaló que el problema de la educación general en Getafe es muy grave, y «aunque el Ayuntamiento ha hecho un gran esfuerzo en inversiones de solares, el Ministerio continúa sin hacer nada. El Ministerio —añadió— considera que la educación no es competencia del Ayuntamiento. En educación permanente para adultos no nos han dejado ni plantear la situación».

A. G.

